



El Colombiano, agosto de 1969.



Se veía televisión con gana. Los televisores tenían muebles grandes. Pero también había mucho chisme, en esta Villa de La Candelaria —Foto Archivo—.



El campeón y su hermosa esposa a través de una rueda de bicicleta

Numeroso público se congregó ayer de mañana en los alrededores del bello templo parroquial del Espíritu Santo, para presenciar la entrada de la joven pareja Ramon Hoyos Vallejo y Cecilia Hurtado Mejía, quienes fueron ruidosamente aplaudidos cuando descendieron del automóvil. Una rueda de bicicleta emmarca como un espejo las caras de los novios de ayer. (Foto Albert's, para EL COLOMBIANO).

El Colombiano. Enero 2 de 1960.

¡Qué gente tan chismosa!

"Si tienes una pena, no la cuentas más, que a nadie le interesa tu gran soledad. El mundo es cruel y es frío y no le importará." Y además de cruel y frío, el mundo que menciona Palito Ortega en una canción del decenio de los sesenta, es hablador a morir. Póngale cuidado a los chismes que nos llegan de esa época.

Que las del Colegio Mary Mount se enfurrieron, porque a las del Cefa les pusieron un uniforme azul muy parecido al de ellas. Y que... dizque no podían ni compararse.

Que Vicky la cantante era hombre, porque un fulanito le había visto la antena, en no se sabe qué baño. Y ni pa' l daño que le hicieron con ese cuento.

Que al presidente Valencia se le iba la mano en coquetería y perseguía mucho a las mujeres. Y que con él comenzó la tradición de chistes presidenciales entre los ciudadanos.

Que Adamo el cantante tenía tres tetillas y por eso gustaba tanto entre las damas.

Que, en algunos pueblos, el que leía revistas, opinaba y no iba a misa, era matriculado, de inmediato en el MRL.

Que las fotos que tomaban por Junín, a los caminantes, de no ser reclamadas por ellos, iban a parar a casas de citas.

Que Juan Nicolás Estela "embarazó a una muchacha" y tuvo que casarse.

Que a una señora de Medellín, que tenía un peinado de esos bomba, "todo enredado, le encontraron un nido de arañas, con huevitos, en la cabeza".

Que Alfonso López Michelsen iba, con frecuencia, al almacén La Ilustración y siempre hacía poner esta canción: "acaba de una vez de un solo golpe" ¿por qué quieres matarme poco a poco?"

Que todas las putas de entonces empezaban su carrera porque las había "perjudicado un primo de Pereira".

Que las pelis dolían menos si uno se untaba cebo o cebolla en la naiga.

Que la tal ula-ula era dañina para los riñones.

Que el cigarrillo Lucky Cinco Letras tenía marihuana y era el que le daban a las Fuerzas Armadas gringas que luchaban en Vietnam.

Que Federico Mangón, el haitiano, era el mejor bailarín, y se lo peleaban de parejo pa' los bailes.

Que la barra de Los Angelitos, de Santa Marta, se la tenía dedicada a los paisas, y con golpes les

cobrava sus coqueteos vacacionales a las muchachas costeñas... Hasta que un día una barra de Villa Hermosa y La Toma se desplazó a esa ciudad, en camión de escalera, y con argumentos de peso le quitó a Los Angelitos su fregadera.

Que el cantante Enrique Guzmán se había casado con Silvia Pinal... "Una muchacha muy grosera, porque apareció en la película Desnúdate, Silvia".

Que la marihuana desarrollaba los pectorales.

Que la lora que tenían los del conjunto musical Los Yetis de Medellín se llamaba Clea, fue bautizada por Gonzalo Arango, los llamaba a todos por su nombre y, como hablaba inglés, les decía ¡ey, boy! Y que, después de los ensayos, Los Yetis se reunían, en casa de Norman Smith (el baterista), a jugar con carritos, en una ciudad miniatura llamada Cleagótica, y a comer arepifusas: arepas, en su idioma.

Que los jóvenes podían asistir a todas las zarzuelas, menos a una que era como muy fuerte: Las Leandras.

Que Sartre era un corruptor de las mentes de los menores, con esas vainas del existencialismo.

Que, por la calle Echeverri, durante una procesión del Sagrado Corazón, unos muchachos gritaron "¡viene un toro!", desde un balcón. Los fieles católicos se dispersaron. Y... Claro... Dijeron que esos saboteadores tenían que ser universitarios.

Que el escritor Jorge Luis Borges, en una visita que hizo a Medellín, quedó enamorado de la calle La Paz. Borges todavía veía. Y se hizo llevar varias veces a recorrerla de arriba a abajo.

Que todas las casas del barrio La América tenían gato, en esos años. Y, por una promoción que hizo el Ley, un cuadro de La Mona Lisa, en las salas.

Que Oscar Hernández era un guía descrestador para los tures nocturnos.

Que un cura de un colegio pulpitió a un grupo de niñas que decidió quitarse la boina para asistir a la misa. Todavía no se había olvidado la cachirula. "Las mujerzuelas de las fábricas de París son las que van a la iglesia con la cabeza destapada", dijo.

Que en esos años se puso de moda tirarse del Palacio Nacional.

Que el que llevaba la batuta en las bandas era siempre el más pispo.

Que Aldemar Betancur, cuando una barra de enfarrados había perdido las esperanzas, se re-

buscaba el guaro y conseguía, donde fuera, un taxi.

Que "el diablo se acababa en Puerto Berrio". Pasados esos límites, en vacaciones, santurronas y santurrones olvidaban qué era eso de "ser buenos".

Que en la Estación Villa, todavía se reunían los piperos "a tomar pipo y comer grillo". Que el mejor pipo lo hacía El Negro Tabares y que mucho dio que hablar el vino Tres Patadas, de Envisgado.



(2)

Aquí hay muchas razones para ahorrar!



Octubre 31 Día Universal del Ahorro

- VI Concurso de Bandas de Guerra Estudiantiles Caja Agraria.
- IV Concurso de Danzas Folclóricas Estudiantiles Caja Agraria.
- II Concurso de Pintura Infantil Caja Agraria.
- II Festival de Teatro Universitario Caja Agraria - ASCUN.



Ahorros
CAJA AGRARIA
La Caja Colombiana de Ahorros

Fuentes de consulta

Entrevistas: Iván Darío López, Gloria Patricia Sierra -Fabricato-, Luz Elena Echeverri -Coltejer-, Gloria Pérez, Hernán Restrepo Duque, Iván Jiménez, Julio Salleg, Matilde Rico, Anita Bravo, Olga Inés Arango, Roberto Luis Jaramillo, Carlos Mario Aguirre, Cristina Toro, Darío Ruiz, Luis Fernando Garcés, Reinaldo Vélez, Oscar Pérez, Alvaro Serna, Jota Hoyos, Clara Echeverri de Angel, Aurelio Toro, José Guillermo Anjel. Y un grupo de anónimos que gozaron y sufrieron el decenio de los sesenta.

Libros, documentos y periódicos: El Club del Clan, de Guillermo Hinestrosa Isaza. Breve Historia del Traje y la Moda, de James Laver. Treinta Años de Moda a través de la Música Pop -Colección Pop hits-, de Angela María Rosas Z. -Facultad de Diseño de la UPB, 1988-. Diseño de Modas, de Tatiana Ramírez y Gloria Estrella Niño -Escuela de Diseño Proyectual-. Crónica del Siglo XX, de Plaza & Janés. Revista Time -enero 11, 1988-. Revistas Ritmo Joven y Dimensión Juvenil. Archivo de El Colombiano.